

Temporada Alta cumple 25 años con una mirada al lado más oscuro

El festival de Girona presentará 100 montajes, 30 de ellos internacionales

Justo Barranco

Temporada Alta cumple 25 años. Y el Festival de Tardor de Catalunya lo celebra como mejor sabe: no editando libros conmemorativos para repartir durante los próximos 25 años a sus invitados, sino programando teatro. Llevando del 30 de septiembre al 4 de diciembre a Girona y a Salt algunas de las

Del 30 de setembre al 4 de desembre

100 espectacles
33 estrenes absolutes
30 espectacles internacionals

mejores obras del teatro internacional actual y produciendo y coproduciendo muchas de las nuevas propuestas del teatro catalán. Y, sobre todo, reivindicando el papel de la cultura en la cohesión de las sociedades, hoy más ninguneado que nunca a juicio del director del festival, Salvador Sunyer: "Estamos en un país donde todo lo que es la cultura se considera una cosa inútil, superflua, malgastar dinero, por eso el lema de este año del festival será 25 años haciendo cosas inútiles", señala. Y vuelve a la carga: "Hay una tendencia a equiparar la cultura con el ocio y a decir que es elitista y que se han de hacer cosas populares. Eso acabará convirtiendo los países en algo sin alma [...]"

El festival contará con un centenar redondo de obras y de ellas 30 serán propuestas internacionales. Muchos grandes nombres de la escena global van a estar de nuevo en Girona: Peter Brook, Thomas Ostermeier, Alain Platel, Oskaras Korsunovas, Milo Rau, Guy Cassiers, Israel Galván, María Pagés, Krystian Lupa, Rufus Wainwright y Fabrice Murgia, que con 32 años acaba de ser nombrado director del Teatro Nacional de Bruselas... Y obviamente también van a estar los consagrados y los nuevos valores de la escena local: desde el estreno, antes de aterrizar en Barcelona, del *Art* de Yasmina Reza protagonizado por Pere Arquillué y Francesc Orella, a la nueva obra de uno de los dramaturgos catalanes que triunfan hoy en todo el mundo el *Cúbit* de Josep Maria Miró, que se pregunta de qué manera construimos la memoria. [...]

"El teatro es inútil, como los libros, pero queremos continuar haciéndolo porque abre ventanas a mundos diferentes que están aquí y no vemos", concluye Sunyer. Y, como en el sistema educativo la cultura está poco presente, este año el festival lava a llevar gratuitamente a las escuelas con *La llavor del foc*, dirigida por Carlota Subirós y que habla del origen de la vida a partir de la mitología de Grecia, África central o la India.